

Políticas académicas, redes de relaciones y estrategias en Educación Física de “Humanidades”, Universidad Nacional de La Plata (1992-2004).

FELIPE, Celeste / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IDIHCS-FaHCE/UNLP, CONICET) – celefelipe2@gmail.com

Eje: 7 Educación, Estado y Políticas públicas Tipo de trabajo: ponencia

^a *Palabras claves: políticas académicas – estrategias – Educación Física en la Universidad Nacional de La Plata*

> Resumen

En este trabajo presentamos resultados de una investigación finalizada sobre el proceso de legitimación disciplinar de la Educación Física (EF) en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), entre los años 1992 y 2004.¹ Describimos y analizamos las redes de relaciones sociales, estrategias y la construcción de tramas y capitales políticos de un grupo de actores de EF de la UNLP que intervinieron en políticas académicas disciplinares e institucionales en ese lapso temporal.

> Presentación

En esta ponencia describimos y analizamos las redes de relaciones sociales, estrategias y trayectorias académicas de un grupo de actores de EF de la UNLP que intervinieron en políticas académicas disciplinares e institucionales entre los años 1992-2004. El enfoque teórico y metodológico asumido dialoga con investigaciones históricas, antropológicas y pedagógicas (Caldo y Fernández, 2012; Carrera, 2014; Frederic y Soprano, 2009; Garatte, 2008; 2012; Garatte y García Clúa, 2013; Guber, 2001; Soprano, 2011) que han analizado la trascendencia de las redes de relaciones de contenido diverso (disciplinares, profesionales, académicas, personales) en las que diversos actores se inscriben y sus formas de sociabilidad, como una vía para comprender de manera holística y situada sus perspectivas y experiencias.

¹ Se trata de mi tesis de Maestría en Educación de la FaHCE, “Políticas académicas y estrategias de legitimación disciplinar de la Educación Física en la Universidad Nacional de La Plata (1992-2004)”.

En ese marco, el análisis micro-social de individuos y grupos en procesos de “contextualización múltiple” (Revel, 2005), así como la reconstrucción de sus trayectorias académicas, resultan piezas fundamentales para comprender su acceso a posiciones institucionales como miembros del gobierno universitario, la configuración de perspectivas disciplinares y su participación en el diseño de estrategias y el procesamiento local de políticas estatales.

Nos preguntamos: ¿Quiénes participaron de las políticas académicas de EF en la UNLP a partir de la década del 90 y en los primeros años del 2000? ¿Cuáles fueron sus trayectorias, formas de sociabilidad y redes de relaciones que favorecieron su participación en esas políticas? ¿Qué perspectivas y experiencias construyeron estos actores en relación a su participación en políticas académicas de EF en la UNLP entre los años 1992-2004? ¿De qué forma esa participación incidió en el proceso de legitimación disciplinar de la EF en la UNLP en el período en estudio?

› ***El gobierno de la UNLP y la FaHCE en el retorno democrático y la gestión del Departamento de Educación Física a mediados de 1980***

En el año 1982, el por entonces Ministro de Educación y Justicia, Dr. Carlos R. S. Alconada Aramburu, integró una organización que había sido constituida en esos años por profesionales y académicos cercanos al radicalismo, la “Fundación Eugenio O. Blanco”. Particularmente, Aramburu formaba parte de un grupo dentro de la “Fundación” que era coordinado por quien había sido rector de la UNLP en los años de la reapertura democrática, el Ingeniero Raúl Adolfo Pessacq². Ese grupo nutrió de cuadros políticos a la gestión institucional de la UNLP y a algunas de sus unidades académicas durante el período denominado de “normalización universitaria” en el gobierno de Raúl Alfonsín (Garatte, 2008).³

Desde la perspectiva de uno de los actores políticos que jugó un rol protagónico en esas decisiones por esos años, la UCR, como partido gobernante, no contaba entre sus miembros con la cantidad de personas necesarias para nutrir a todas las unidades académicas de la UNLP.

² Pessacq fue el rector normalizador de la UNLP entre los años 1983 y 1986. Desde su participación activa en la fundación mencionada, vinculada a la UCR, se diseñaron las bases para una reforma de la universidad, que fueron tenidas en cuenta por el gobierno de Alfonsín (Garatte, 2008). Para los dos períodos siguientes (1986-1989/1989-1992) el rector fue el Dr. Ángel Luis Plastino, producto de la primera Asamblea universitaria tras el retorno a la democracia en 1986 (UNLP, 2017).

³ La “normalización universitaria” mencionada se inició a partir del decreto número 154 con fecha 13 de diciembre de 1983. En dicho decreto se establece la intervención de las Universidades Nacionales con el fin de designar Rectores Normalizadores. Los Decanos de cada Facultad serían designados por el Ministerio de Educación y Justicia a propuesta del Rector Normalizador, y se aplicarían los estatutos universitarios vigentes al 29 de julio de 1966.

En principio, se resolvió la gestión a nivel central, y luego fueron definiéndose los decanos de las distintas facultades.

Durante ese proceso, desde la gestión central de Pessacq se inició una serie de búsquedas para la gestión del DEF, según señala Carballo⁴, “en el proceso anterior al golpe de Estado, de personajes potables, que no estuvieran vinculados a la dictadura”, y así surgió el nombre de Carlos Parenti. Había ingresado a trabajar a la FaHCE en la cátedra Teoría Especial de la Gimnástica en el año 1973, siendo limitado en sus funciones en diciembre de 1974, mediante la resolución N° 24. Fue Director del DEF entre los años 1984 y 1990, y se desempeñó como docente en distintas asignaturas, llegando a ser profesor titular de Teoría de la Educación Física III hasta su jubilación a comienzos de 2016 (Legajo de Parenti, FaHCE)⁵. Parenti fue uno de los profesores que se formó con el Director de la Carrera desde su creación en 1953 hasta 1969, Alejandro Amavet, participando de sus cátedras y en distintas instancias de formación que él mismo propiciaba. A su vez, con el retorno democrático, mantenía relaciones personalizadas con personajes muy cercanos al radicalismo universitario en distintos ámbitos de sociabilidad, por fuera del ámbito universitario, en encuentros con compañeras de promoción de la carrera y sus parejas, todas figuras centrales ligadas al gobierno radical de aquellos años. Esas mismas compañeras, militantes del radicalismo, fueron quienes lo sugirieron como director del Departamento. En sus palabras, “en ese momento que gana el radicalismo, mis compañeras eran todas militantes radicales, vinieron un día y me dijeron ‘Carlos el que está más en condiciones de tomar esto sos vos...’”. Aunque Parenti no integraba las filas del radicalismo, sus vínculos personalizados tuvieron cierta eficacia social al momento de proponerlo como Director. A ese rasgo, se sumaba una trayectoria política crítica con la intervención autoritaria de 1974 y una experiencia académica extensa vinculada a un referente histórico de la carrera como había sido Amavet. Con todos estos elementos, podemos hipotetizar que su figura resultaba confiable y legítima para las autoridades de la Facultad aunque, como veremos, eso no significó que su gestión estuviera exenta de conflictos y desacuerdos.

Parenti caracterizó su experiencia de gobierno como un esfuerzo por “desmontar todo lo que era el proceso”, mediante el despliegue de “estrategias pedagógicas e ideológicas” para restarle poder a personajes y grupos vinculados a la dictadura, a la vez que reorientar la formación académica de los estudiantes.

⁴ Carlos Carballo fue entrevistado en dos oportunidades, en la ciudad de Ensenada el 13 de abril y el 28 de septiembre de 2016.

⁵ Carlos Parenti fue entrevistado en dos oportunidades, en la ciudad de Ensenada el 23 de septiembre de 2016, y en La Plata, vía electrónica, el 23 de mayo de 2017.

La gestión del DEF no fue sencilla, y rápidamente comenzaron a emerger tensiones con el Instituto de Educación Física⁶, con parte del cuerpo de docentes y con la vicedecana, Blanca Sylvia Pena. Pena pertenecía a las filas del radicalismo, y había comenzado su militancia allí a partir de la inserción en el “grupo de Gonnet”, en referencia a la localidad platense en la que residían sus participantes. Fue designada vicedecana de la FaHCE durante el período conocido de “normalización”, y tenía asignadas como tareas la coordinación de las carreras de Psicología, Ciencias de la Educación y Educación Física (Garatte, 2008). Los conflictos que Parenti relata estuvieron vinculados a la “intromisión constante” de Pena con relación al apoyo solapado de algunas autoridades de la FaHCE a una especie de alianza que se había configurado entre docentes que continuaban desde el “proceso” y un profesor con aspiraciones personales de director. Parenti señaló que ese grupo de docentes desarrolló acciones “obstruccionistas” a su gestión.

A comienzos del año 1990, el decano Panettieri solicitó la renuncia a Parenti como un modo de, en palabras de Carballo, “calmar las aguas”⁷, y asumió como directora María Lucía Gayol⁸, quien completó el mandato hasta 1992 con un perfil, en sus propias palabras, de “interventora”. La figura “administrativista”, no vinculada a grupos políticos de Gayol, fue bien recibida por la comunidad de docentes de EF, y tuvo como objetivo central “ordenar” cuestiones de la planta docente, en un contexto de renuncias y abandono de cargos, y de restricción de la información sobre el estudiantado. Según el testimonio de Gayol, a Parenti “le serrucharon el piso” por motivos políticos, en una disputa que se remontaba a los primeros años de 1970, con el grupo que mantenían los profesores Ernesto Rogg y Marta Demarta⁹. El relato es coincidente con el de Parenti en cuanto a que se produjo una situación de descontrol en el cuerpo docente, en el que muchos de sus profesores se enfrentaron abiertamente, algunos de ellos llevándose toda la información de los estudiantes y abandonando sus cargos.

⁶ Se conoce como Instituto de Educación Física a la coordinación de las actividades deportivas y recreativas de la UNLP no vinculadas a las carreras de Profesor y Licenciado en el área de la FAHCE. Está localizado en el Campo de Deportes de la Universidad, actualmente se denomina Dirección General de Deportes. El conflicto entre el Profesorado y este Instituto, según el testimonio de Parenti, estuvo dado por la intención de las autoridades del nivel central de que el DEF de la FaHCE coordinara de forma unificada ambas dependencias, cuestión a la que miembros del Instituto se opusieron abiertamente.

⁷ La resolución de aceptación de renuncia presentada por Parenti es la N° 522 con fecha 7 de septiembre de 1990, aunque, su renuncia, comenzó a regir a partir del 15 de agosto del mismo año.

⁸ María Lucía Gayol tiene una extensa trayectoria en el campo de la Educación Física, tanto a nivel universitario como en otros niveles educativos, y en la gestión de la Provincia de Buenos Aires. Ingresó a estudiar EF en 1965, y egresó en 1968 como Maestra Especial en EF y como Profesora en 1969. Fue directora del DEF entre 1990 y 1992. Fue entrevistada en la ciudad de La Plata, el 02 de septiembre de 2016.

⁹ Rogg fue el primer egresado de la carrera de EF de La Plata y director del DEF durante la última dictadura. Demarta también fue una de las primeras egresadas y colaboradora cercana del primero (Legajo de Rogg, FaHCE).

El sucesor de Gayol fue Ricardo Crisorio y para comprender las características que asumió su gestión en el DEF es preciso hacer referencia a un movimiento político renovador que se gestó en el claustro de graduados de la FaHCE a fines de los años 1980. Dicho movimiento resultó triunfante en las elecciones de 1988, y tendrá un protagonismo central tanto en la orientación de la carrera de EF luego de la gestión de Gayol, como a nivel de toda la institución.

› ***La configuración del Frente Amplio de Graduados y el armado de un nuevo proyecto institucional y departamental***

Luego del retorno democrático, la Franja Morada (FM) era la fuerza política hegemónica en el claustro de estudiantes, con la mayoría estudiantil en el Consejo Académico y el Centro de Estudiantes (Talamonti Calzetta, 2008), y el claustro de profesores articulaba políticamente con esta agrupación y con el Partido Radical. Además, algunos de los funcionarios en la gestión de la FaHCE se encontraban vinculados al radicalismo –a pesar de no estar el decano identificado con esa fuerza política, sí lo estaba la vicedecana-. A fines de los años 80, la situación no era la misma para el caso del claustro de graduados y comenzaron a perder peso en el de profesores¹⁰. Dentro del claustro de graduados, se conformó el Frente Amplio de Graduados (FAG), compuesto por auxiliares docentes de Historia, Filosofía, Geografía, Educación Física, entre otras carreras, que provenían de dos listas estudiantiles independientes: el Movimiento Autónomo Estudiantil (MAE) y el Movimiento Independiente de Humanidades (MIH). A este agrupamiento inicial se sumaron otros graduados procedentes de agrupaciones políticas como el Partido Comunista (PC) o identificados con el radicalismo a nivel nacional, pero críticos de la gestión de la UNLP.

Sobre la participación activa de actores de EF en la fundación del FAG, según Carlos Carballo¹¹, él participó desde los comienzos y Marcelo Giles y Ricardo Crisorio “acompañaron”. Carballo había ingresado a estudiar EF en el año 1981, en plena dictadura militar, y egresado en 1984, un año después de recuperada la democracia. Su vinculación con la política universitaria se inició tempranamente, antes de su graduación, y en estrecha relación con estudiantes de otras carreras de la FaHCE. Así lo manifestaba en una de las entrevistas:

“Nos empezamos a conocer con algunos como estudiantes de las agrupaciones en el '82, aunque estábamos en agrupaciones distintas. Chacho [por Antonio Camou] y yo estábamos en la misma agrupación, y en la otra estaban Alberto Pérez de Filosofía y Miguel Dalmaroni de Letras, o Laura Agratti que también es de mi generación, que es la Prosecretaria

¹⁰ Entrevista N°2 a Carlos Carballo el 28 de septiembre de 2016.

¹¹ Carlos Carballo fue entrevistado en dos oportunidades en la ciudad de Ensenada: el 13 de abril y el 28 de septiembre de 2016.

Académica de la universidad en este momento. Y después confluímos en la creación del Frente Amplio de Graduados”.

Como mencionamos, otro de los actores de EF que en el período objeto de nuestra investigación cumplió roles disciplinares e institucionales importantes, fue Marcelo Giles¹², quien, según su testimonio, participó activamente del armado del FAG y sus iniciativas. Giles señaló que el FAG se formó “contra el espanto radical y la represión a los jóvenes”, y era un agrupamiento sumamente heterogéneo, formado por “católicos y comunistas, gente del socialismo, comunismo, radicales disidentes”. Algunos de esos radicales disidentes, según Giles, y que militaban en la FM de aquel momento, luego formaron parte del FAG, como los historiadores Guillermo Banzato y Alejandro Simonoff¹³. En el año 1988 ganaron la primera elección como FAG. Este triunfo fue un acicate para luego, en 1991, lanzarse en el claustro de profesores. Una de las principales consignas con las que se identificaban los integrantes del FAG era, en palabras de Carballo, que “las políticas universitarias se deciden dentro de la universidad y no en los comités”, en referencia a los dispositivos de toma de decisiones de la UCR que desde su perspectiva habían dominado la escena de definiciones políticas hasta ese momento. Él mismo lo definía en este sentido como un “partido académico, de centro izquierda pero académico”. Desde la perspectiva de Ana María Barletta¹⁴, la FM representaba para el FAG, “nuestra contradicción principal, porque la Franja Morada era una agrupación estudiantil que articulaba fuertemente con el Rectorado y con toda la hegemonía radical en la Presidencia”.

Para las elecciones de 1992, buena parte de estos graduados que en los primeros años de formación del FAG se habían desempeñado como auxiliares docentes, revistaban la categoría de profesores, y se dio una situación inédita en la política institucional de la FaHCE, que fue la presentación de tres listas diferentes de profesores, con candidatos a Decano. Los candidatos eran: Luis Viguera (padre del último decano) –al que apoyaban los profesores de EF-, José Luis

¹² Marcelo Giles fue Director del Departamento de Educación Física en dos oportunidades, entre los años 1998 y 2004. Se desempeñó en las cátedras de Educación Física I y II. En la actualidad es profesor titular de Educación Física I, una cátedra multitudinaria que recibe más de mil estudiantes por año. Fue entrevistado en la ciudad de La Plata el 17 de diciembre de 2015.

¹³ Tanto Guillermo Banzato como Alejandro Simonoff tuvieron un rol destacado en la política universitaria e institucional, desde su participación como militantes estudiantiles en la FM a partir del retorno democrático. Banzato fue presidente del Centro de Estudiantes de la FaHCE durante la normalización, y Simonoff participó de la comisión organizadora del mismo y fue delegado por esa Unidad Académica ante la Federación Universitaria de La Plata (FULP) en esos años (Garatte, 2008; 2012).

¹⁴ Ana María Barletta es platense, egresó en 1979 de la carrera Profesorado de Historia en la FaHCE. Se fue de La Plata junto a su hermana el 12 de marzo de 1976 a la ciudad de Buenos Aires, unos días antes del golpe militar, a raíz de su participación política en “organizaciones de la izquierda internacionalista”. En 1979 viajó a Europa para intervenir en instancias de formación política. Participa de la gestión académica de la universidad desde el año 1984 cuando fue designada secretaria del Departamento de Historia hasta 1986, y en 1992 fue elegida secretaria académica de la FaHCE hasta 1998, y decana de la misma entre los años 2004 y 2010. De su participación en los elencos de gobierno tanto de la FaHCE como de la UNLP, se destaca su desempeño como Vicepresidenta Académica desde el año 2014 hasta abril de 2018, siendo la primera profesora de *Humanidades* en ocupar un cargo ejecutivo en la Presidencia (entrevista realizada el 20 de octubre de 2017 y reconstrucción propia en base a las páginas web de las respectivas instituciones).

De Diego y Ural Pérez, a quien el radicalismo había definido como su candidato. En esa elección resultó triunfante De Diego, y las otras dos listas empataron en el segundo lugar con la misma cantidad de votos. En el mismo Estatuto no estaba contemplado qué hacer frente a una situación como esa. Lo que sí se encontraba previsto era que la lista con mayoría de votos obtenía cuatro de los seis consejeros docentes, y la segunda los otros dos consejeros¹⁵. De Diego decidió armar una alianza con el sector de Viguera para fortalecer y legitimar su gestión, y éste último fue designado como su vicedecano. Esta “alianza” entre el sector de De Diego y el del denominado “viguerismo auténtico”¹⁶, fue referenciada por Carballo como una estrategia de “entrismo”: es decir, tener la garantía de los votos en profesores, a la vez que diluir las posibilidades del radicalismo en ese claustro, todavía mayoritario en estudiantes.

Para las elecciones de 1995, la correlación de fuerzas se inclinó más claramente hacia esta alianza y el FAG, y se presentaron en una lista “de unidad”: De Diego fue reelegido como decano y obtuvieron mayoría en profesores. Si bien la FM ganó las elecciones en estudiantes, perdió los cuatro consejeros por la mayoría, cediendo un consejero a la segunda fuerza, la Agrupación Unidad para la Lucha Estudiantil (AULE) creada en 1992.

Según Carballo, la alianza en la FaHCE apostó en 1998 por Ana Barletta como candidata a decana, pero por circunstancias personales Barletta decidió no aceptar. Frente a la ausencia de candidatos posibles, surgió la posibilidad de Guillermo Obiols, quien no era parte de la estructura del FAG y sus aliados, y con quien establecieron una serie de acuerdos para garantizar una continuidad en la perspectiva de trabajo. La gestión de Obiols se extendió desde 1998 a 2001. En 2001 volvió De Diego por tres años más. Allí, este grupo de EF ingresó por primera vez a la función ejecutiva de la gestión institucional, con Carballo como Secretario de Extensión, quien desempeñó este cargo desde 1998 a 2004 (en la gestión de Obiols y la primera de Ana Barletta).

➤ ***Política y gobierno del DEF entre los años 1984 y 2004: de la “orientación pedagógica” a la “orientación académica”***

¹⁵ Cabe señalar que según el Estatuto de la “normalización” de diciembre de 1983 –que reestablece los Estatutos vigentes a 1966-, la composición de los Consejos Académicos era la siguiente: 12 integrantes, de los cuales 6 eran profesores -4 por la mayoría, 2 por la minoría-, 2 graduados y 4 estudiantes.

¹⁶ Según los testimonios de Carballo y Giles, este sector comandado por Luis Viguera, en años posteriores a la creación del FAG, fue denominado de este modo por sus adeptos, en clara alusión a un viguerismo subsiguiente, referenciado en la figura del hijo de Luis, Aníbal Viguera, quien fuera luego secretario académico en 2004, vicedecano entre los años 2006-2010 y decano de la FaHCE entre los años 2010-2014 y 2014 hasta abril de 2018.

En mayo de 1992, desde la nueva gestión de la Facultad, se definió como director del DEF al profesor Ricardo Crisorio¹⁷. En relación a su gestión, Crisorio se propuso, según sus propias palabras, “academizar la carrera”. Para ello, diseñó una estrategia con la consigna de “aprender” de las disciplinas más tradicionales de la FaHCE –como Historia, Filosofía, Letras o Ciencias de la Educación-. En ese momento Crisorio ya era Profesor Titular Interino y, según Parenti, fue designado como director, “a propuesta de la Lista Frente Amplio integrada por Docentes y Graduados donde participaban Carballo, Giles y otros ayudantes diplomados de la carrera, con acuerdo de los representantes de los demás Departamentos Docentes integrantes de la Lista”.

Con relación al perfil de la gestión Crisorio, según sus propias palabras,

“el departamento tenía que salir a buscar, que salir de ser la prima pobre pero numerosa, que entonces era valorada políticamente por la cantidad de votos que traíamos en las elecciones, decir bueno no, yo quiero constituir un campo, y eso solo se puede hacer si se investiga seriamente, si se publica, si se hacen congresos que sirvan para debatir y para traer a los tipos que están en el candelerero y bueno, veamos, veamos lo que dicen, no es para creerles, justamente por eso la idea de un congreso, entonces las tres grandes marcas fueron la investigación, los congresos y la revista”.

El testimonio anterior da cuenta de la impronta que asumió su gestión al frente del DEF, de proactividad de sus agentes en el diseño e instrumentación de políticas tendientes a acrecentar la posición de la EF dentro del campo científico de la FaHCE, reconociendo la existencia de una jerarquía instituida previa de carreras más tradicionales que ya conocían y practicaban las reglas del juego y a quienes quisieron imitar para mejorar su estatus en esas relaciones de poder. En el mismo sentido, Crisorio señaló “asumimos el rol de prima pobre para salir de él, no para llorar, para hacerse el pobrecito”. Asumió que EF “es una disciplina de la que no se espera”, y que pensaban “tenemos que ser una carrera como cualquier otra y aprovechar oportunidades políticas y académicas”. Esta situación, indicó Crisorio, recién comienza a darse a partir del año 1984, e identificó a la gestión de Parenti como “más política aunque necesaria”, y a la suya como “más académica”, posible gracias a esa gestión anterior.

Respecto a estas relaciones, la distinción efectuada por Bourdieu entre el poder universitario y el poder científico, puede resultar apropiada para comprender aspectos de la configuración del poder y el prestigio en la FaHCE, y el lugar de la EF en esa configuración. El poder universitario alude a un poder alojado en el “cuerpo profesoral” de las universidades, propio de un capital que se adquiere, que tiene valor y se reproduce dentro de los límites de la universidad. Por el contrario, el poder científico está vinculado al prestigio científico, a la dirección de grupos y

¹⁷ Ricardo Crisorio es Profesor en Educación Física y Doctor en Educación por la FaHCE. Ingresó a trabajar como ayudante diplomado en la cátedra Gimnástica I (actual Educación Física I) en el año 1984, y actualmente es profesor titular de la asignatura Educación Física V. Fue director del DEF entre los años 1992 y 1998 y vicedecano de la FaHCE entre 2001 y 2007, durante el tercer mandato de De Diego -2001/2004- y el primero de Ana Barletta (Legajo de Crisorio, FaHCE). Fue entrevistado en dos oportunidades en la ciudad de Ensenada: el 26 de octubre de 2015 y el 13 de septiembre de 2016.

proyectos de investigación; es decir, es un poder que excede los límites de la universidad, para expandirse a nivel internacional (Bourdieu, 2008).

En este sentido, en la entrevista realizada, Crisorio asoció un primer reconocimiento institucional de la EF en la FaHCE al capital político –o, podríamos señalar, poder universitario– que tenían como comunidad más que por su legitimidad, prestigio o autoridad científica. Cuando señaló “el departamento...tenía que salir de ser la prima pobre pero numerosa, que entonces era valorada políticamente por la cantidad de votos que traíamos en las elecciones”, reconstruyó la posición de la EF en la institución en el momento en que el asumió como director, al considerar la masividad y el cuerpo de profesores como factores que –al menos, hacia fines de los años 1980– habría favorecido el reconocimiento de las otras disciplinas en la FaHCE, en términos de su necesidad para el gobierno universitario. A su vez, Crisorio enunció las reglas que, según él, estaban funcionando en la FaHCE: “investigar seriamente”, “publicar” y “difundir” en congresos aquello que se produce. Si bien esas reglas pueden tener coincidencias con las planteadas por el propio Bourdieu (2008) cuando señala que lo más importante para un académico es “hacerse un nombre”, y por Becher (2001), cuando indica que el reconocimiento es un factor clave en el mundo académico –asociado a la producción científica–, estas reglas operaron en la práctica a partir de una historia y configuración institucional y disciplinar singular.

› **Conclusiones provisionarias**

En este trabajo describimos la composición social y política de un grupo de académicos de EF, sus redes de relaciones y trayectorias, para comprender la ocupación de posiciones en el ámbito del DEF y de la FaHCE y la adopción de perspectivas y orientaciones político-académicas y disciplinares entre los años 1984 y 2004. La reconstrucción permitió visibilizar la conformación de un “linaje” que se originó con la fundación de la carrera en 1953 y en torno a la figura de su “fundador”, Alejandro Amavet, que luego fue legado a una generación intermedia liderada por Carlos Parenti, discípulo del primero, quien encabezó una refundación de la carrera a partir de 1984. En esos años y por iniciativa del propio Parenti, ingresó en la escena institucional un grupo de estudiantes avanzados y jóvenes graduados que fueron delineando una perspectiva disciplinar crítica de la intervención autoritaria de los '70, que a su vez, se fue distanciando de la perspectiva fundante de Amavet.

Luego, caracterizamos a un espacio político-académico renovador en la FaHCE, el Frente Amplio de Graduados (FAG) surgido en el año 1988. En dicho espacio se congregaron

graduados recientes y auxiliares docentes de diferentes carreras y orientaciones político-ideológicas, opositoras a la conducción radical de la UNLP, también presente en parte del gobierno de la FaHCE. Dicho espacio se constituyó como central en la escena institucional que, en 1991, y a partir de una alianza con otra lista de corte crítico, accedieron al gobierno ejecutivo de la FaHCE en el que permanecerán, con cambios en el elenco, hasta la actualidad.

Una vez reconstruida la recomposición de los claustros y el gobierno institucional, analizamos la gestión del DEF de Crisorio iniciada en 1992, en el contexto de la política universitaria estatal de los años '90. Allí dimos cuenta de identificaciones sobre la gestión de Parenti como “más política” y a la de Crisorio como “más académica”, en el diseño de una serie de estrategias destinadas al objetivo principal de “academizar” la carrera, a partir de “aprender” de las disciplinas más tradicionales en la FaHCE. Fundamentalmente, en lo referido a cómo hacer investigación “seriamente”: publicar, difundir, debatir, formarse, etc. bajo la forma en que se hacía en *Humanidades*.

Bibliografía

- Becher, T. (2001). *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (2008). *Homo academicus*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Caldo, P. y Fernández, S. (2012). La vida como pretexto. Una aproximación a la relación entre biografía e historia a partir del caso de Olga Cossettini, Santa Fe, 1898-1987. *Revista Estudios del ISHiR*. Año 2, Número 4, 175-187.
- Carrera, M. C. (2014). *Aprender a ser sociólogo. Prácticas de lenguaje, militancia y formas de sociabilidad en el proceso de formación de sociólogos y sociólogas en la FAHCE-UNLP* (Tesis de Maestría). UNLP. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Ensenada, Argentina.
- Frederic, S. y Soprano, G. (2009). *Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Garatte, L. (2008). *Grupos académicos y cambios curriculares durante la normalización universitaria en Argentina* (Tesis de Maestría). FLACSO, Buenos Aires, Argentina.
- Garatte, L. (2012). *Políticas, grupos académicos y proyectos curriculares de Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de La Plata (1966-1986)* (Tesis de Doctorado). Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Argentina.
- Garatte, L. y García Clúa, M. N. (2013). Circulación de saberes entre la Universidad y el Estado. Un análisis sobre trayectorias de pedagogos peronistas y católicos en Argentina, entre 1955 y 1983. *Estudios del ISHiR*. Año 3, Número 6, 150-170.
- Guber, R. (2001). *Etnografía: método, enfoque y reflexividad*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editorial Norma.
- Revel, J. (2005). *Un momento historiográfico. Trece ensayos de historia social*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Soprano, G. (2011). "Clientelismo y facciones. Del estudio de la política en el peronismo al conocimiento de las formas de sociabilidad universitaria. Potencialidades y limitaciones de conceptos clásicos". En Pérez, G. J., Aelo, O. y Salerno, G. *Todo aquel fulgor: la política argentina después del neoliberalismo* (pp. 309-326). Buenos Aires, Argentina: Nueva Trilce.
- Talamonti Calzetta, P. (2008). La lucha contra la Ley de Educación Superior en la UNLP 1994-1996. Trabajo presentado en las V Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP. La Plata, Argentina.